

LA PIEDRA FILOSOFAL DE FLAMEL

Poseedor de un antiguo manuscrito, un escribano enriquecido misteriosamente habría descubierto la piedra filosofal buscada desde la mas remota antigüedad por generaciones de alquimistas. ¿Logró realmente realizar la gran obra: la transmutación de los metales?

La historia de la alquimia occidental comienza en el siglo XII en España, en ese entonces frontera del mundo occidental y el mundo árabe. Los católicos recuperan poco a poco la península Ibérica y se apropian de los tesoros de las bibliotecas árabes, ricas en textos sobre medicina, matemáticas, astronomía y alquimia. Los europeos descubren los escritos de Djabir ibn Hayyan y Muhammad ibn Zakariyya al-Raza (Geber y Rhazes en latín), alquimistas árabes de los siglos VIII y IX, a su vez herederos de una sabiduría transmitida desde la Antigüedad.

...En los siglos XII y XIII, además de las traducciones de los textos árabes, numerosos manuscritos originales circulan por Europa. La mayoría no son más que libros de recetas químicas elementales, sin enlace esotérico. Es difícil determinar los autores y las fechas: a menudo, los alquimistas utilizan nombres ficticios. En los siglos XIV y XV, la alquimia alcanza el apogeo de su gloria.

EL LIBRO DE ABRAHAM EL JUDIO

...En los alrededores de 1330, nace en la ciudad francesa de Pontoise Nicolás Flamel. Aunque sus padres son de extracción modesta, aprende a leer y a escribir en francés así como un poco de latín con los monjes benedictinos. Se convierte en aprendiz de escribano de maese Gobert, luego compra un cargo de jurado-librero-escribano. Su bufete, que lleva el emblema de la flor de lis, está situado cerca de la iglesia Saint-Jacques-la-Boucherie, de la que aún sigue en pie la famosa torre Saint-Jacques.

...Ahí lleva las cuentas de pequeños comerciantes, enseña a los burgueses a firmar con sus nombres, copia e ilumina manuscritos: aún no existe la imprenta. Según sus relatos, un ángel se le aparece una noche mientras duerme y le muestra un libro extraordinario. Sin embargo, despierta antes de poder leer su contenido. Intrigado, conserva el recuerdo del sueño. En 1357, un hombre entra en su tienda y le ofrece un volumen encuadernado en cobre. Flamel lo reconoce: es el libro que vio en las manos del ángel. No duda y lo compra por la suma de dos florines.

...La obra, firmada por Abraham el Judío, lleva en la primera página una maldición destinada a los que osaran ir más lejos en su lectura a menos que fueran sacerdotes o escribanos. Siendo lo último, Flamel se siente protegido y empieza a leer. El libro proviene seguramente de las pertenencias abandonadas por un judío que fue arrestado i que huyó precipitadamente para escapar de la hoguera. Contiene tres cuadernillos de siete hojas, en total 21 hojas cubiertas de textos alquímicos que Flamel no comprende.

LA RUTA DE SANTIAGO

...Durante casi veinte años, Nicolás Flamel intenta descifrar los misteriosos cuadrenillos con la ayuda de su mujer, Pernelle. No abandona u tienda, pero cada tarde para varias horas absorto en el hermético manuscrito. Sin embargo, el trabajo no progresa y Flamel pierde las esperanzas. Los alquimistas que consulta tampoco logran esclarecer el misterioso texto. Flamel quisiera encontrar la ayuda de un sabio hebreo, pero los judíos, perseguidos desde los tiempos del muy católico Felipe el Hermoso, huyeron de Francia o se convirtieron para perderse en el anonimato.

...En 1378, durante una peregrinación a Santiago de Compostela, Flamel encuentra a maese Canches, antiguo médico judío convertido. Le habla del misterioso volumen y le muestra una copia de algunos pasajes que trae

consigo. Maese Canches, entusiasmado, está convencido de que el libro se refiere a la Cábala, antigua tradición judía esotérica fundada en la interpretación mística del Antiguo Testamento. El médico decide acompañar a Flamel a París para ver el manuscrito original. En el camino, explica al francés sus claves de interpretación y los dos hombres se ponen a trabajar con los extractos traídos por el escribano.

...Sin embargo, maese Canches, ya enfermo, antes de su encuentro con Flamel, debe detenerse en Orleans. Agoniza durante varios días y muere sin haber visto París ni el manuscrito original de Abraham el Judío.

. ¡Por fin oro!

...No obstante, con su ayuda, Flamel aprendió lo suficiente como para proseguir sus investigaciones. Durante dos años, estudia el manuscrito y realiza experimentos. En sus textos cuenta que el 17 de enero de 1382 consigue un primer resultado: "La primera vez que hice laproyección, utilicé mercurio y convertí alrededor de media libra en plata pura, mejor que la proveniente de la mina, como ensayé e hice varias veces". Según sus declaraciones, Flamel descubre el elixir blanco, el pequeño magisterio, que transmuta el mercurio en plata. Se sabe próximo a la Gran Obra, próximo al oro.

...Tres meses más tarde, en abril, Flamel realiza el elixir rojo, la piedra filosofal. "Hice la proyección con la piedra roja sobre similar cantidad de mercurio, nuevamente en presencia de Pernelle solamente, en la misma casa, el veinticinco de abril siguiente del mismo año, alrededor de las cinco de la tarde, y lo transmuté verdaderamente en casi la misma cantidad de oro puro, ciertamente mejor que el oro común, más dúctil y más maleable". A los cincuenta y dos años, el pequeño escribano posee un poder aún mayor que el de un rey: puede fabricar oro. Sin embargo, se mantiene discreto y no modifica sus hábitos de vida por temor a atraer la atención.

LA FORTUNA DE FLAMEL

...Esta historia está tomada de los textos que se dice fueron redactados por Flamel mismo, en los que, en realidad, no habla jamás en forma clara sobre su método de trabajo, contentándose con evocar sus "proyecciones". Sin embargo, un hecho permanece: A partir de 1382, Nicolás Flamel se convierte en un hombre rico. Participa en numerosas obras de caridad, funda catorce hospitales y tres capillas. Los rumores sobre su fortuna corren por la capital. ¿De dónde viene el oro? Para algunos, no cabe ninguna duda: posee el secreto de la piedra filosofal; para otros, es simplemente su bufete de escribano el que le asegura buenos ingresos: tiene a su servicio varios copistas y entre su clientela se encuentran las mejores familias de París.

...En Trésor de Recherches et Antiquiez Gauloises et Françoises, Borel, médico y consejero de Luis XIV, escribe en 1655: "También llegó (la fortuna de Flamel) a oídos del rey, que envió a su casa al señor Cramoisy, relator del Consejo de Estado, para saber si lo que se decía era verdad, pero lo encontró en la mayor humildad, utilizando incluso vajilla de barro. Pero, se sabe, sin embargo, por tradición, que habiéndolo considerado un hombre honesto, Flamel se sinceró con él y le dió un matraz lleno de su polvo, que se dice fue conservado por largo tiempo en esa familia, lo que lo obligó a proteger a Flamel de las investigaciones del rey". Después de la muerte de Flamel, el 22 de marzo de 1417, su casa y su tumba son saqueadas por la gente que busca el escondite de la piedra filosofal. No encontrarán nada. El libro de Abraham el Jusío reaparece, dos siglos después, en manos del cardenal Richelieu. Actualmente, no se sabe qué fue de él.

. La piedra filosofal

...Según lo que se sabe de las prácticas alquímicas en general, se puede reconstruir lo que buscaba Nicolás Flamel y cuáles fueron estas prácticas. Desde siempre, los alquimistas se han entregado a la búsqueda de la piedra filosofal.

...Representa para ellos no sólo el medio para realizar la transmutación tan deseada, sino que es también la

portadora de la medicina universal y de la inmortalidad. Su fabricación aparece como un proceso largo y complejo. Para empezar, el alquimista debe extraer la materia prima de las profundidades del suelo, luego proceder en cuatro etapas: licuar la materia, evaporar el agua superflua para obtener un producto viscoso, separar y purificar cada elemento de la materia y, finalmente, reunir los elementos o "espíritus" puros para formar la piedra filosofal.

...Por lo tanto, el alquimista es un experto que debe dominar varias técnicas: "la Obra al negro", que consiste en el arte de separar la materia de sus impurezas; "la Obra en blanco", que permite fabricar la piedra blanca que transmuta los metales "viles" en plata; y "la Obra en rojo", que produce la piedra roja que transmuta el mercurio en oro. El lenguaje alquímico no puede ser disociado del lenguaje simbólico: "la Obra al negro" es también la muerte, "la Obra en blanco", la restitución del alma al corazón purificado, y "la Obra en rojo", la vida eterna espiritual.

¿La transmutación posible?

...¿Podemos pensar, hoy en día, que Nicolás Flamel logró transmutar metal común en oro? Desde el positivismo del siglo XIX, el pensamiento científico moderno considera imposible toda transmutación: ya se sabe que el plomo, el mercurio, el oro o la plata son elementos simples. Desde los trabajos de Lavoisier, en 1772, que marcan el nacimiento de la medicina moderna, imaginar que se pueda transformar el uno en el otro es un absurdo. Esta lógica de una ciencia segura de sí misma y con respuestas definitivas ya no es más la de los investigadores actuales, más modestos y menos taxativos que sus antepasados. Ahora sabemos que, aunque el oro es un elemento simple, cada uno de sus átomos está compuesto de electrones de un núcleo de protones. Actualmente, los científicos pueden realizar la piedra filosofal, preciada por los alquimistas, con la ayuda de un acelerador de partículas y de reacciones nucleares. El único inconveniente de esta alquimia moderna, por lo demás inaccesible al alquimista del siglo XV, es que cada átomo de oro producido ¡costaría millones de veces su valor comercial.